

9º Premio de Pintura Delegación del Gobierno en Aragón

Premio inaugurado en el Museo Ibercaja Camón Aznar el 18 de marzo, que, que en la línea de otros, permite sacar alguna conclusión. En principio, como realidad detectada hace escasos años en otros premios, cabe sugerir que de los 27 cuadros vistos en el catálogo sólo José Ramón Magallón Sicilia es abstracto, uno de mis pintores preferidos en Zaragoza, con obra excepcional basada, de forma consciente, en la geometría euclidiana y el añadido de otros temas. En Zaragoza, antaño, los artistas abstractos y los figurativos iban, en cuanto a número, más o menos igualados. La abstracción, sin duda, estaba más presente. Ni de lejos dudamos sobre la eficacia y el conocimiento artístico del jurado, pero el cuadro premiado, *Humedad en el aire*, de María José Laplana Galindo, es, tal como está resuelto, una simpleza total, con los cuatro niños sentados en bañador sobre fondo abstracto para crear un evocador espacio. Ya sabemos que existen numerosas obras geniales con temas más que sencillos y simples, pero este no es el caso. Nos alegra la adquisición de *Taller de costura*, cuadro de María José Pérez Vicente, nacida en Teruel el año 1965 y afincada en Valencia, con una obra madura, compleja, producto de esa coherente evolución durante años mediante períodos muy bien diferenciados. Sobre la excepcional pintora Louisa Holecz sentimos afirmar que presentó una obra con el tema muy forzado, de ahí la incoherente acumulación de rostro, melena ocultándolo en gran parte y como remate cabeza del animal que sea vía hueso puro. A destacar, además, las obras de Pilar Martínez Carnicer, cuadro bello, sorprendente e imaginativo, pero con el color del fondo un poco inapropiado, Alejandro Monge Torres, Eduardo Lozano

Chavarría, José Moñú, Víctor Murillo Ligorred, María Pía Pablos Abiol y Manuel Ramos Armijo.

Lo importante, en definitiva, es que se mantengan los premios como otra eficaz ayuda a los artistas y visión global del arte en fecha específica. Con los años, según hemos indicado en tantas ocasiones, los catálogos, los premios como tales, son documentos imprescindibles para cualquier historiador de arte.